

2003

## Los borradores; Cuaderno del humo

Lautaro Ortiz

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

Ortiz, Lautaro (Primavera-Otoño 2003) "Los borradores; Cuaderno del humo," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 57, Article 20.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss57/20>

This Entrevista is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

Lautaro Ortiz

## Los borradores

“Sólo tú estas conmigo en este enorme  
atardecer enorme de la vida oyendo mis  
parábolas”

Pablo de Rokha

*A la manera de dios que no existió nunca pero que alguna vez  
escribió a mi lado bajo la lámpara, con la seguridad del que  
acompaña y aconseja: apurar el trazo y nunca mirar atrás,  
aunque se escuchen gritos, llantos, puteadas y los perros de  
la muerte se lancen en ruidosa ofensiva hasta dos líneas más  
allá, justo cuando el poema entra en zonas de fronteras y  
ninguno de los dos se anima a levantar cabeza.*

*Renglón abajo y sin retorno*

*En la mano temblorosa de un iluso se corrige el destino:  
donde dice muerte debiera decir mujer acalorada que  
perfuma sus pechos contra los espejos de la infancia (y sin  
embargo ella no viene, no espeja, ni perfuma, pero ninguno  
de los dos cree semejantes cosas)*

*Renglón aparte y sin retorno*

*y una nota al pied aclarando la borrasca: aquí no hay asunto,  
paisaje, es el ruido de la memoria que se amontona como las  
hojas en la punta de la lengua.*

*Renglón aparte y solos,*

*como santos quemados los dos cuando la palabra nos abandona.*

1.

Cuando la palabra nos abandona y ninguno de los dos pregunta:  
 ¿por qué las manos? ¿así frías?, sobre la mesa  
 como frutos negros caídos por madurez del árbol que se agita.  
 ¿Por qué las manos?, cuando ninguno así pregunta  
 la muerte responde

2.

Entonces los borradores, tartamudeos, voces que  
 balbucean frente a la tormenta de cabeza negra empecinada  
 en parecerse a la sombra de dios que todo lo encima.

Entonces los borradores, vacilaciones, pueblo  
 abandonado entre los sueños, musgo resbaloso donde las  
 palabras se diluyen por lluviosa espera.

### **Cuaderno del humo**

*Tanto educar la lengua para hundirla finalmente en tu boca  
 como una palabra que se escribe al costado del cuaderno,  
 poco después de sentir la rabiosa inutilidad del poema que,  
 noche a noche, bajo la lámpara, trae a la luz recuerdos  
 incendiarios: montaña de hojas apiladas por las manos en el  
 patio de la infancia mientras mi padre – en posición de  
 cacique – custodia el fuego y al fondo, entre los alimentos  
 servidos en la mesa, mi madre despega el párpado azucarado  
 del paisaje.*

*Palabra sentimental, humareda.*

*La memoria bosteza lluvias.*

*Es una hoja seca en mi cuaderno.*

**1.**

Madre: te escribo. Cuarenta veces te escribo  
como dios manda, es decir,  
a favor del diluvio  
de arriba hacia abajo, ahogándolo todo:  
tu casa, tus piedras, el sexo ¿qué más?  
el roce antiguo de mi lengua sobre tus pechos  
    (Y vos ahí, sola, en el fondo del patio,  
    como un zapato negro entristecido por el sol  
    a la hora de fumar tabaco armado con hojas de mi infancia)

**2.**

Padre:  
    mi corazón es un mono  
    que se ejercita con la cuerda de tu dolor.

**3. (Infancia)**

Acá estoy, haciéndote sombras a mano alzada sobre el cuaderno.  
Con ojos de grafito te miro:  
detrás de la humareda asoma tu lengua.

**4. (Los perros)**

Y después de todo recordar.  
Como si esa palabra se hubiese echado a mirarnos los ojos, sí,  
como una tormenta de hocico mojado  
que avanza entre las sombras  
dispuesta a morderle los pantalones al sol.

(del libro *Casa del tabaco*, inédito)